

Iglesia en Marcha

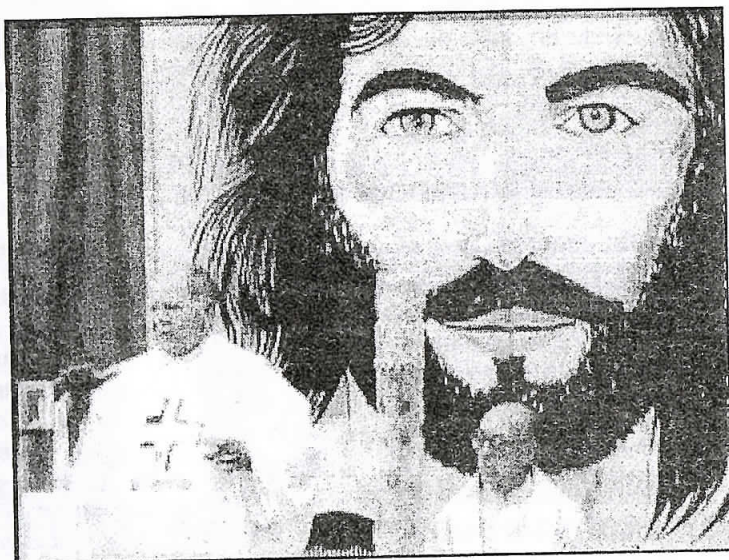
Arzobispado de Santiago de Cuba

Mayo - Junio 2000

Año X

Boletín No. 85

Pascua Juvenil



2000

Sumario

3. La Voz del Pastor
Homilía Domingo Resurrección
6. La Fuerza de la Oración
El corazón como lugar de oración
7. Para Crecer
La Tacita
8. El Evangelio de San Juan
9. Año de la Santísima Trinidad
10. Entrevista
... Sembrando la cosecha de mañana...
14. Santiagueros Ilustres
El P. Gabriel Marcelino Quiroga y Rubio
16. Yo soy la Virgen de la Caridad
18. Pensamiento Social
El divorcio
21. Santiagueros Ilustres
22. Calendario Diocesano
24. Familia
¿Drogas?
26. Iglesia Misionera
Contramaestre, una comunidad católica en franco crecimiento
28. Colaboraciones
Historia de la vela que se creía más que luz
29. Noticias

Portada

Pascua 2000

Contraportada

Felicitación por el día de las Madres

Iglesia en Marcha

Miembro de la UCLAP

Consejo de Dirección:

Mons. Pedro Meurice, P. Rafael Angel López-Silvero, Hno. Antonio López, María C. López, María A. Navarrete, María C. Campistrous.

Suscripciones

Víctor A. Padrón Rodés. Arzobispado

Colaboraciones:

P. Bartolomé Vanrell, P. Ramón García sdb, Eduardo Licea, José Manuel Fernández Barreto, Caridad C. Gramatges, Antonio López de Queralt Morcillo, Rafael de Nacimiento Colarte, Mercedes Ferrera Ángelo.

Fotografía:

Pedro Pablo Amador

Diseño, Edición y Maquetación:

Marco A. González Martínez

Montaje e Impresión:

René González Vázquez

Portada Cascabel:

Enrique Manuel Negrete Pasos

Los trabajos presentados en la Revista no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Dirección.

Mons. Pedro Meurice Estú

Fragmentos de la homilía en la Santa Iglesia Catedral de Santiago de Cuba, Domingo de Resurrección.

HERMANOS:

La fe nos invita a mirar los hechos de la vida de Jesús, sobre todo su pasión y su muerte, para ahí, encontrar la resurrección de Jesús. En la medida en que somos capaces de mirar, penetrar, dentro del sentido de los hechos de la vida de Jesús, en esa misma medida somos capaces de encontrar la resurrección de Jesús, podríamos, como un elemento, como una clave, que nos ayudara algo, para mirar así en su conjunto sin entrar en detalles, pero que nos diera de alguna manera una pista que sepamos utilizar para lo que pretendemos en la entrega total de Jesús durante toda su vida a hacer la voluntad del Padre, Él dice *lo que alimenta mi vida es hacer la voluntad de mi Padre*, y eso nos puede dar un punto de referencia, un elemento, para ver lo que es la resurrección de Jesús, es decir, todo aquello con lo que Jesús hizo la voluntad de su Padre. Eso se convierte, eso tiene tal consistencia, tal fuerza, tal peso, tal realidad, que no puede morir y es lo que venciendo la muerte se transforma en vida. Mientras nos planteemos el tema de la resurrección de Jesús simplemente como un problema biológico, simplemente de alguien que se muere y que vuelve a ser, nos cerramos la puerta, es decir, nos cerramos la posibilidad del acceso a lo que es en realidad la resurrección, que es eso también, pero mucho más que eso. Porque es plenitud de don, plenitud de vida, que no es producto de las energías de la naturaleza sino de la energía de Dios, el Creador; no de la naturaleza, la naturaleza no es capaz de producir ni la resurrección de Jesucristo ni la resurrección de nadie, porque



ella misma va caminando hacia el desgaste y hacia la muerte. Noe es en ese orden de cosas que nos planteamos la resurrección, la resurrección es don de Dios en virtud de la palabra de Dios y en virtud de la respuesta que, ayudados por la gracia, en nuestra libertad nos abrimos a la palabra de Dios y entonces empezamos de alguna manera a ver las realidades de este mundo en una dimensión más plena y total.

... Es necesario que mirándonos a nosotros mismos, nos preguntemos honestamente por nuestra fe en Cristo y en Cristo Resucitado, nos preguntemos realmente si nosotros sabemos dar razón de esta fe, si en nosotros la fe en Cristo Resucitado da su fruto, si vivimos buscando las cosas de arriba, lo que nos da la energía de la vida, de la vida eterna; o si vivimos buscando aquello que perece. La respuesta de Jesús a aquellos hombres fue, y es el Camino que nos presentan el evangelio de san Lucas, al referirse al encuentro de los discípulos de Emaús con Jesús, hablándoles del Mesías buscando en las Sagradas Escrituras, en el Antiguo Testamento, los textos que se referían a Él, y cómo era necesario que el Mesías padeciera y muriera y se convirtiera así en el Redentor, en el Salvador, con la entrega de su propia vida, con el derramamiento de su sangre por los pecados de todos los hombres. Y así fue conversando con ellos, y aunque lo tenían delante, la visión física no producía la fe, hasta que llegaron a un lugar en el camino, pues se les hacía tarde ya, caía la tarde, y lo invitaron a quedarse con ellos, a cenar con ellos y a quedarse con ellos, y es entonces,

en ese momento, cuando puestos, colocados para partir el pan, a compartir el pan, al oír las palabras de Jesús, al ver los gestos de Jesús, aquellos hombres se dan cuenta de que es Él, partiendo el pan encontraron al Señor, y esto es lo que despierta en ellos la fe, y una fe tan fuerte que suben entonces a Jerusalén a encontrarse con los hermanos para dar testimonio de su propia experiencia de haber conocido al Señor.

Esto lo narraban las primitivas comunidades y es lo que a través de los siglos ha narrado, ha comunicado siempre la Iglesia. Es decir, proclamando el Evangelio, la palabra de Dios, orando, buscando, abriendo el corazón a la palabra de Dios, es como se llega a la fe en Cristo Resucitado, y es que, no hay fe en Cristo Resucitado si no hacemos el camino de las escrituras, que no es el Único camino, pero es uno de los caminos principales que la liturgia de la Iglesia nos marca cuando nos da a leer el texto del encuentro del Señor con los discípulos de Emaús.

Nosotros hemos de preguntarnos en nuestra propia vida, si buscamos este encuentro con el Señor, por nuestro conocimiento y nuestra propia experiencia de la fe en Cristo Resucitado, no se puede basar la fe en el conocimiento meramente humano ni en la energía meramente humana, ni se puede comunicar la fe simplemente teniendo ese fundamento; la fe se encuentra como don de Dios en relación y en contacto con el espíritu vivo de Cristo Resucitado, y se mantiene en la medida en que mantenemos una relación, no con una doctrina o con un mandamiento, sino con una persona que es **Jesucristo Vivo Resucitado**, es a lo que nos invita la Iglesia en esta celebración: a la alegría y el gozo porque Dios ha abierto las puertas de la Vida por la muerte de su Hijo Jesucristo que ha vencido la muerte, a que nos alegremos porque Dios las ha abierto para nosotros y nos invita a renovarnos por el Espíritu para tener acceso a la plenitud de la vida y a la plenitud de la luz.

... Oyendo la palabra de Dios, dejándose tocar el corazón por la palabra de Dios, convirtiéndose a la palabra de Dios, arrepintiéndose de sus pecados en virtud de la fuerza sanadora y purificadora de la palabra de Dios, es como somos capaces de prepararnos para partir el pan, para acercarnos a la Eucaristía, para recibir el Cuerpo y la Sangre del Señor y ser capaces de compartir el pan con todos los hermanos, en todos los sentidos, es así como nos preparamos para la fe en Cristo Resucitado...

Eres pascua, así, pequeña,
si te sientes habitado,
presencia amiga, misteriosa,
que te acompaña y te salva.

Eres pascua
si escuchas la palabra
que te llega de muy dentro:
“ **Soy YO, no temas**”,
y la guardas.

Eres pascua
si te sientes solidario,
si te abres al otro, el que sea,
si te metes en tu corazón al que sufre,
si amas.

El Corazón como lugar de la Oración

La oración es una experiencia personal de encuentro con Dios, pues dispone el corazón para el encuentro, y es el medio y contexto en que se realiza el contacto con Él. El lugar simbólico donde se realiza el encuentro "hombre y Dios", según la Biblia y la experiencia cristiana, es el corazón, el interior del hombre.

De ahí la necesidad de preparar y disponer el corazón para esa experiencia religiosa, que es, tal vez, la experiencia más profunda y estabilizadora de las múltiples fuerzas y potencialidades que posee el ser humano. En la tradición cristiana, esta preparación se ha llamado "purificación interior o purificación del corazón". Porque es imposible ver claro con un corazón a oscuras, con un corazón turbio o enfermo. La misma conciencia personal nos reclama esa purificación.

Y Jesús exige esa limpieza interior: "Cuando se pongan de pie para orar, si tienen algo contra alguien, permóntenle primero con el fin de que su Padre que está en el cielo les perdone también a ustedes sus ofensas". Mc 11,25.

La purificación del corazón va unida al desarrollo de la "inteligencia del corazón", que es como la capacidad de captar y responder a las llamadas del Espíritu, esa capacidad de sintonizar con la justicia, la bondad, el amor, la verdad y las cosas de Dios. El clima del encuentro y de la experiencia religiosa es naturalmente la oración.

Oración y recogimiento

Como experiencia profunda de encuentro interpersonal, la oración requiere privacidad, recogimiento, soledad. Jesús y los Maestros de oración de nuestra historia han practicado y recomendado siempre la oración personal en clima de recogimiento interior, de aislamiento y soledad. Así lo recomienda Jesús cuando dice: "Tú, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a

tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará". Mt 6,6. El mismo Jesús subía al monte para orar a solas.

San Ambrosio, +397, insigne obispo de Milán, hombre de oración y gran Maestro de hombres y mujeres de oración, y que compuso hermosos himnos litúrgicos, comentando el texto de San Mateo, antes citado, dice:

"Además, también se enseña que conviene orar en todas partes. Así lo afirma el Salvador cuando dice, hablando de la oración: "Entra en tu habitación". Pero entiéndelo bien, no se trata de la habitación rodeada de paredes en la cual tu cuerpo se encuentra como encerrado, sino más bien, de aquella habitación que hay dentro de tu mismo interior, en la cual habitan tus pensamientos y moran tus deseos. Este cuarto para la oración va contigo a todas partes, y en todo lugar donde te encuentras continúa siendo el lugar secreto cuyo solo y único árbitro es Dios". (S. Ambrosio, "Tratado sobre Caín y Abel", Libro I,9,34-39)

Romano Guardini, tratando el tema de la oración litúrgica nos recuerda: "Si alguien me preguntase dónde comienza la vida litúrgica, yo respondería: con el aprendizaje del silencio. Sin él, todo carece de seriedad y es vano...; este silencio es condición primera de toda acción sagrada... Hay que ejercitarse en el silencio para bien de la palabra. Porque la liturgia consiste, en gran medida, en palabras dichas por Dios o dirigidas a Dios. Estas palabras deben ser inmensas, llenas de calma y de silencio interior... El silencio abre la fuente interior de la que brota la palabra".

San Pablo nos recuerda que somos templos de Dios y que el Espíritu Santo mora en nosotros. Tomar conciencia de esta realidad nos llevará a una transformación personal.

La Tacita

Se cuenta que una vez, en Inglaterra, una pareja gustaba de visitar las pequeñas tiendas del centro de Londres. Su tienda favorita era una donde vendían vajillas antiguas. En una de sus visitas a la tienda vieron una hermosa tacita, "¿Me permite ver esa taza?", preguntó la señora, "¡nunca he visto nada tan fino como esto!"

En cuanto tuvo en sus manos la taza, escuchó que la tacita comenzó a hablar.

La tacita le comentó: "¡Yo no siempre he sido esta taza que usted está sosteniendo! Hace mucho tiempo yo sólo era un montón de barro amorfo. Mi creador me tomó entre sus manos y me golpeó y me amoldó cariñosamente. Llegó un momento en que me desesperé y le grité: "¡Por favor!! ¡Ya déjame en Paz!". Pero sólo me sonrió y me dijo: "aguanta un poco más, todavía no es tiempo."

Después me puso en un horno. ¡Yo nunca había sentido tanto calor! Me pregunté por qué mi creador quería quemarme, así que toqué la puerta del horno. A través de la ventana del horno pude leer los labios de mi creador que me decían: "aguanta un poco más, todavía no es tiempo."

Finalmente se abrió la puerta. Mi creador me tomó y me puso en una repisa para que me enfriara. "¡Así está mucho mejor!" me dijo a mí misma, pero apenas me había refrescado cuando mi creador ya me estaba cepillando y pintando. ¡El olor de la pintura era horrible! ¡Sentía que me ahogaría! "Por favor, ¡detente!" le gritaba yo a mi creador, pero él sólo movía la cabeza haciendo un gesto negativo y decía "aguanta un poco más, todavía no es tiempo."

Al fin dejó de pintarme; pero esta vez me tomó y me metió nuevamente a otro horno! No era un horno como el primero, sino que era mucho más caliente! Ahora sí estaba segura que me sofocaría! Le rogué y le imploré que me sacara! Grité, lloré, pero mi creador sólo me miraba diciendo "aguanta un poco más, todavía no es tiempo."

En ese momento me di cuenta que ¡no había esperanza! ¡Nunca lograría sobrevivir a ese horno! . Justo cuando estaba a punto de darme por vencida se abrió la puerta y mi creador me tomó cariñosamente y me puso en una repisa que era aún más alta que la primera. Allí me dejó un momento para que me refrescara.

Después de una hora de haber salido del segundo horno, me dio un espejo y me dijo: "¡Mírate!
¡Ésta eres tú!" Yo no podía creerlo. ¡Esa no podía ser yo! ¡Lo que veía era hermoso! Mi creador nuevamente me dijo: "Yo sé que te dolió haber sido golpeada y amoldada por mis manos, pero si te hubiera dejado como estabas, te hubieras secado. Sé que te causó mucho calor y dolor estar en el primer horno, pero de no haberte puesto allí, seguramente te hubieras estrellado. También sé que los gases de la pintura te provocaron muchas molestias, pero de no haberte pintado tu vida no tendría color. Y si yo no te hubiera puesto en ese segundo horno, no hubieras sobrevivido mucho tiempo, porque tu dureza no habría sido la suficiente para que subsistieras. Ahora tú eres un producto terminado. ¡Eres lo que yo tenía en mente cuando te comencé a formar!"

Igual pasa con nosotros. Dios nunca nos va a tentar ni a obligar a que vivamos algo que no podamos soportar. Dios sabe lo que está haciendo con cada uno de nosotros. Él es el artesano y nosotros somos el barro con el cual Él trabaja. Él nos amolda y nos da forma para que lleguemos a ser una pieza perfecta y podamos cumplir con su voluntad.

Evangelio según San Juan

Por: P. Ramón García S.D.B.

El Evangelio según San Juan se nos presenta con **DOS CLAVES** de lectura que van sucediéndose de manera continua, progresiva y acumulativa: **LOS SIGNOS** (2,11; 4,54; 5,16; 6,14; 9,16; 11,46-47; 20,30... etc), y **LA HORA** (2,4; 4,21; 4,52; 8,20; 12,27; 12,31; 13,31; 16,25; 16,32; 17,1.5.8.13... etc)

Estos signos (prodigios, milagros, señales) fruto del Encuentro con Jesús en las sucesivas horas de las vidas de sus interlocutores (bodas de Caná, Samaritana, paralítico, multiplicación de los panes, muerte de Lázaro) van revelando progresivamente: **EL MENSAJE, EL ROSTRO Y LA SALVACIÓN** de quien se nos revela (a sus interlocutores y a nosotros lectores del Evangelio), como **Aquel** que proclama:

YO SOY. Sí, Jesús dice:

- ♦ A la Samaritana: "**YO SOY EL MESÍAS**" (16,26).
- ♦ Al Ciego de nacimiento: "**YO SOY EL HIJO DEL HOMBRE**" (9, 35-36).
- ♦ A los judíos: "**YO SOY EL PAN DE VIDA**" (6,35).
- ♦ A los fariseos: "**YO SOY LA PUERTA**" (10,9).
- ♦ A los fariseos: "**YO SOY EL BUEN PASTOR**" (10,13).
- ♦ A LOS judíos: "**YO SOY EL HIJO DE DIOS**" (10,36).
- ♦ A Martha: "**YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA**" (11,25).

Algunos autores comparan este Evangelio a nuestra habitual contemplación de un acantilado que ha sido modelado sucesivamente por el ir y venir de las olas. Cada ola, formada por las anteriores y las posteriores, va cincelandó, en el acantilado, esas estatuas naturales que tanto deleitan al espectador y que tanta belleza imprimen a los parajes circundantes.

Cada **SIGNO** - como ola sucesiva - del **ENCUENTRO** de Jesús con **CADA PERSONA** - el acantilado marino - va dibujando y configurando ese **ROSTRO** e **IMAGEN** de la **PALABRA HECHA CARNE** para la salvación de todos.

Y así - y mucho más -, como el espectador de esa belleza natural queda absorto de tanta belleza; los beneficiados de estos "signos" salvadores proferían palabras de fe y agradecimiento ante la experiencia del cambio que en sus vidas originaba el encuentro salvador con Jesús: "*Señor, ¿a quién iremos?. Tú tienes palabras de vida eterna; y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios*" (6, 68-69).

Este inicio de la presentación del Evangelio de San Juan les llega providencialmente en el tiempo que estamos viviendo litúrgicamente el paso de la **HORA** de Jesús al **AHORA** del Señor. Para San Juan, la "hora" de Jesús es el tiempo de Gracia que coincide con la glorificación de Jesús, que es "*El Rey*" (18,18) que vino al mundo, "*se hizo hombre y habitó entre nosotros*" (1,14) y comenzamos a ver su gloria en la Encarnación (1,14) pero su glorificación la contemplamos y experimentamos en el "signo-misterio" de su muerte y resurrección: "**Yo salí del Padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre**" (16,28).

El objetivo de los temas, que comenzamos con éste, será ofrecer pistas de comprensión para que podamos alcanzar el fin que se propuso Juan cuando escribió su Evangelio: "*Estas señales milagrosas, que hizo Jesús, se escribieron para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengan vida en su nombre*" (20, 30-31). Les sugiero leer el Prólogo del Evangelio, Jn. 1, 1-18 y comentarlo teniendo en cuenta las "claves" que les he propuesto en el tema.

Año de la Santísima Trinidad

Por: P. Rafael Angel López - Silvero

Queridos amigos y
amigas:

¡Feliz Pascua de Resurrección para todos!

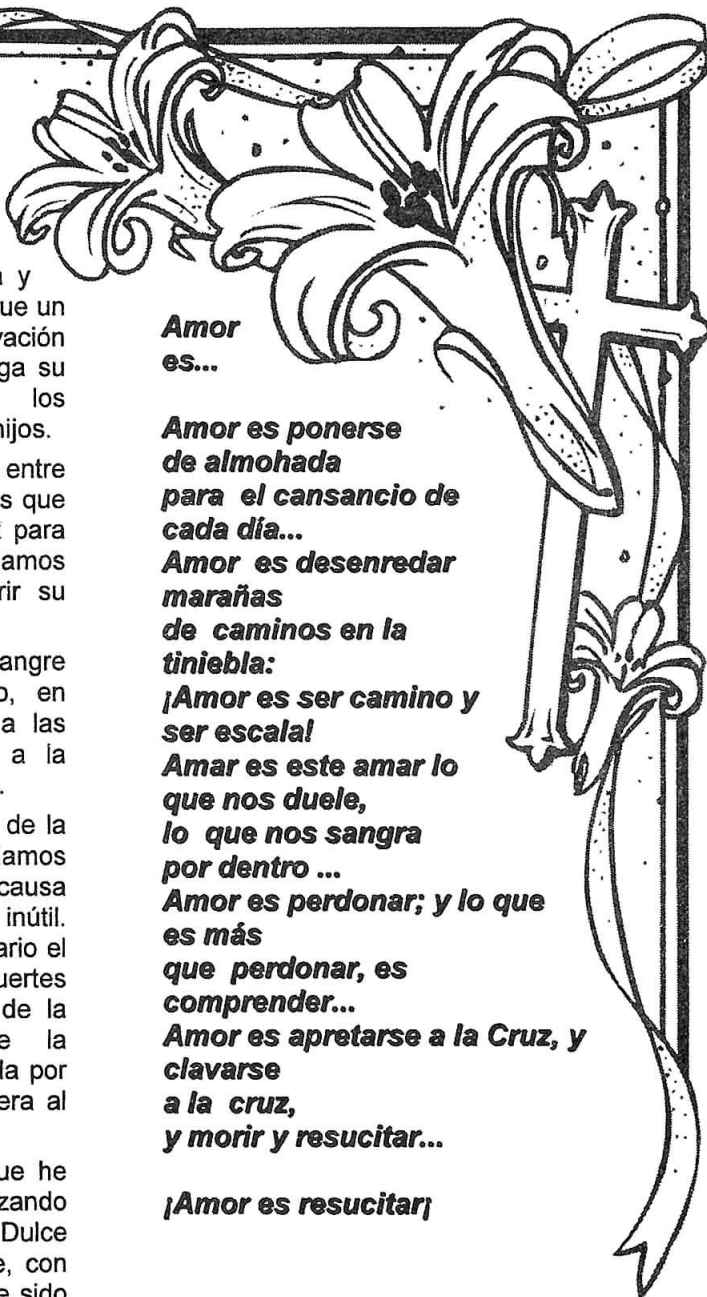
Acabamos de vivir la Semana Santa y con ella ese derrame de amor en el que un Padre entrega a su Hijo para la salvación del mundo y en el que un Hijo entrega su vida voluntariamente para que los pecadores podamos llegar a ser sus hijos.

Drama en el cual se tiende un puente entre el cielo y la tierra Jesús el Hijo de Dios que se hace Hombre y muere en la Cruz para que a través de Él los hombres podamos acercarnos a Dios Padre y descubrir su amor infinito.

Derrame que no termina en la sangre derramada y la muerte en la cruz sino, en el triunfo de la vida que vence a las tinieblas, de la verdad que vence a la mentira y nos hace libres para siempre.

Cristo que desde el aparente fracaso de la cruz nos recuerda que el bien que podamos hacer y el mal que podamos sufrir a causa de ese bien que hacemos, nunca es inútil. Que aunque a veces parezca lo contrario el mal y las tinieblas nunca son más fuertes que el bien y la luz; que después de la muerte en Cruz viene siempre la resurrección. Que cuando se de la vida por amor a los demás siempre se recupera al ciento por uno, siempre se resucita.

Permítanme terminar estas ideas que he querido compartir con ustedes utilizando fragmentos de un poema de nuestra Dulce María Loynaz en el que ella resume, con una belleza sin par, lo que no sé si he sido capaz de expresar.



**Amor
es...**

**Amor es ponerse
de almohada
para el cansancio de
cada día...**

**Amor es desenredar
marañas
de caminos en la
tiniebla:**

**¡Amor es ser camino y
ser escala!**

**Amar es este amar lo
que nos duele,
lo que nos sangra
por dentro ...**

**Amor es perdonar; y lo que
es más
que perdonar, es
comprender...**

**Amor es apretarse a la Cruz, y
clavarse
a la cruz,
y morir y resucitar...**

¡Amor es resucitar!

...Sembrando la cosecha de mañana...

Por: Mercedes Ferrera Angelo

Siempre que voy a comenzar un trabajo para esta publicación, y que ya suman unos cuantos, pienso que a pesar de mi osadía aún me queda mucho que aprender. Y es que no han sido pocas las veces, sobre todo cuando no conozco a la persona que voy a entrevistar, en las que he tenido que hacer un gran esfuerzo para no "volver sobre mis pasos", y tratar de ignorar un súbito ataque de temor frente mi interlocutor. Quizás muchos no van a creerme, pero es cierto. Eso fue lo que estuvo a punto de sucederme esta vez, cuando la insistencia de algunos amigos me llevó a conocer a la Hermana Inés María Llerandi, que se encontraba de paso por Santiago de Cuba. Lo mejor de todo, es que la Hermana estaba pensando casi lo mismo que yo, así es que a no ser por las circunstancias hubiéramos emprendido gustosas una "Fuga en cadenas" que en realidad no me hubiera perdonado. Al final, ella resultó ser una excelente conversadora, que a pesar del cansancio que le dejó todo un día muy atareado tuvo la gentileza de conversar conmigo lo que ahora voy a compartir con todos ustedes.

□ *Hna., quisiera comenzar pidiéndole que nos hable sobre quién es y qué hace, para que mis amigos tengan también el placer de conocerla.*

Me llamo Inés María Llerandi, soy cubana, nací en Cienfuegos y soy religiosa de la congregación de Jesús-María. Salí de Cuba en el año 1961, porque tuve que ir a México a hacer mi noviciado y cuando terminé ya no pude regresar. En el año 1991 entré ya definitivamente al país, estuve tres años en Sancti Spiritus y luego fuimos para La Habana. Allí tenemos una capillita en un barrio, es la capilla de la casa pero que también está al servicio de la gente que nos rodea.

En estos momentos, represento a los religiosos y religiosas de Cuba en un organismo latinoamericano que se llama la CLAR (Confederación Latinoamericana de Religiosos). Todas las organizaciones de cada país de América Latina tienen una representación en la CLAR. En Cuba esta organización se llama Conferencia Cubana de Religiosos, conocida por su sigla: CONCUR; que vinculado a la Conferencia Latinoamericana de Religiosos pretende promover primero que nada la animación de la vida religiosa en el país; animar a que los religiosos nos preparemos cada día más, a que estemos mejor formados y de esa forma demos las

respuestas que nuestro pueblo está esperando de nosotros. También, nos ayuda a que vayamos creciendo como religiosos dentro y fuera, o sea, de cara a la comunidad religiosa y a la comunidad a la que servimos, al pueblo al que queremos acompañar.

No estamos de cara a una institución propia, sino a la Iglesia. Y como religiosos estamos insertados en los planes pastorales de cada diócesis en la que trabajamos.

□ *De acuerdo con lo que acaba de decirme y con la experiencia que ya tiene en la coordinación del trabajo con sus hermanos y hermanas religiosos en Cuba, ¿cuáles son las prioridades que tiene la CONCUR en este momento de la vida de la Iglesia en Cuba?*

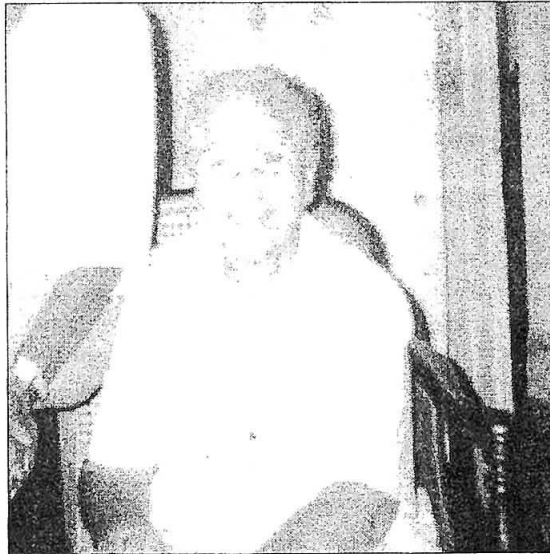
Primero, en cuanto a la CONCUR como conferencia de religiosos, estamos en ese proceso de refundación en el que está toda la vida religiosa de América Latina. O sea, queremos ir buscando respuestas nuevas para los acontecimientos de una sociedad que es nueva. Si las sociedades cambian, las respuestas de la vida religiosa tienen que cambiar. Eso es la refundación. No podemos dar hoy las respuestas que dieron nuestros fundadores en la época en que las dieron. En Cuba, vamos en esa línea. Primero que nada, trabajando muy intensamente en la reconciliación de la persona consigo misma, con su historia y con Dios. Tenemos proyectos muy bonitos para ayudar a *hacer personas*, para *levantar* al cubano de modo

que se sepa valorar a sí mismo como persona para que pueda valorarse después como hijo de Dios. Otra de las prioridades más fuertes de la CONCUR es la formación de los nuevos religiosos. Desde hace tres años estamos en ese intento y este año le hemos dado mucho impulso.

✦ *Al hablar de un punto tan sensible para todos como es el de la formación, no puedo dejar de mirar hacia atrás para valorar el presente y sobre todo buscar pistas para un futuro que ya es. Aun cuando a veces no estamos muy conscientes de ello, nuestra realidad ha ido cambiando. Hoy están presentes en el país 560 religiosas y 170 religiosos de diversas congregaciones, algunas de ellas muy conocidas, otras relativamente*

nuevas entre nosotros. No obstante, con la llegada tan deseada y necesaria de estos hermanos y hermanas, en ocasiones se suceden una serie de situaciones y choques que a mi modo de ver hacen más difíciles el ya

de por sí complejo proceso de inserción del religioso en el nuevo medio. Por un lado no puede ignorarse la presencia de los elementos de la cultura que se trae y que en cierta medida difieren de los de



la cultura del país en el que hay que insertarse. Esto que no es exclusivo para nuestra realidad, sino que más bien es algo universal, me confirma en la idea de que para comenzar un trabajo pastoral es muy importante formarse en la cultura del lugar a donde uno va.

¿Ha pensado la CONCUR en algo concreto para ayudar a los religiosos que llegan en ese proceso de adaptación e inserción en Cuba?

Por supuesto que sí. El pasado año en el mes de mayo, tuvimos un encuentro que le llamamos así, "para que los nuevos religiosos vayan insertándose en el país" y ese fue uno de los temas fundamentales a tratar: la cultura cubana, tomando en cuenta aspectos como: ¿qué es la nacionalidad cubana?, ¿dónde están los valores del cubano, de lo cubano?. Para esto contamos con la ayuda del P. Carlos M. de Céspedes, Dagoberto Valdés y otros, todos cubanos. Vemos mucho interés por parte de esos religiosos que están llegando al país en conocer todas estas cosas que de seguro les ayudarán. Y por otro lado, los formadores de las nuevas generaciones están mucho más interesados, porque no es lo mismo formar un religioso para España, que formarlo para Cuba y en Cuba.

Tenemos que decir también que una de las peticiones que nos han hecho los Obispos y el Nuncio, es que los religiosos jóvenes en las primeras etapas de su formación no salgan de Cuba, sino que se formen aquí. En ese sentido, hemos potenciado mucho el Instituto "María Reina" (en La Habana) que es un Instituto de Formación para la vida religiosa y que en este momento ya tiene incorporación a la Universidad Iberoamericana con el título de Licenciatura en Ciencias Teológicas.

Entonces, como ves, son como tres etapas: primero que nada, darle ayuda a los formadores, ya que como la mayoría de ellos no son cubanos, pues también deben ir formándose desde la cultura cubana. Después, formamos a los jóvenes aquí mismo, en esos proyectos de Ciencias Teológicas y de ese modo se forman dentro de esta misma cultura; no tienen que ir a otro lugar, por lo menos en esa primera etapa. Y luego tenemos unos talleres para los postulantes, para que vayan creciendo como persona en nuestra realidad. Hemos tenido también unos encuentros de formadores y formandos de modo que se pueda ir buscando con ellos los valores de la cultura cubana que muchas veces los formadores no conocen. Pero te repito que se ve mucho respeto, mucho cariño por parte de los formadores. Y sabemos que esto es un reto para cualquiera.

□ *Entonces de cara al futuro, tienen muchos empeños los religiosos en Cuba, ¿no?*

Mucho trabajo la verdad, y además queremos acompañar al pueblo en el camino de una reconciliación serena, sana, sin agresiones. Ayudar a que aprendan a perdonarse a sí mismos, a perdonar a los demás y a vivir serenamente reconciliados con Dios.

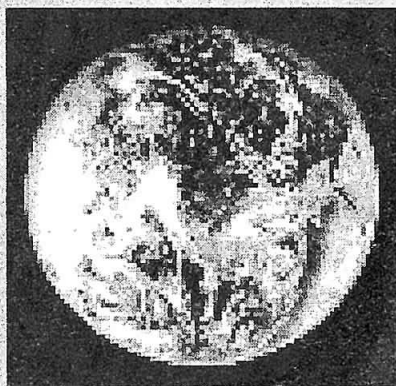
□ *Sabemos que estará Ud. muy poco tiempo por acá. No quisiera terminar sin conocer un poco de su visita a Santiago y de sus impresiones.*

Precisamente estoy aquí, porque fui invitada por la delegada diocesana de la CONCUR, que es la Hna. Cecilia de la Cruz, de las Hnas. Carmelitas Vedrunas, que están en

Palma Soriano. Hace tiempo que quería venir, pero no se me había dado la posibilidad. Hemos tenido hoy un encuentro muy bonito donde profundizamos sobre la realidad de la vida comunitaria. Tratando que esa reflexión nos ayude crecer en esa realidad, dentro de la comunidad y ser así testigos de fraternidad, de confianza en nuestro pueblo. Estamos mirando cómo buscar juntos un camino y compartir juntos esa espiritualidad. Creo que la gente se fue muy contenta, con deseos de que la vida comunitaria impulse también a nuestro pueblo. Cuando nos vean a nosotros, cuando vean que nos queremos, que confiamos unos en otros, que nos ayudamos a crecer espiritual y humanamente, entonces la vida religiosa será signo de esa fraternidad que a veces no se encuentra en la calle. Es necesario que vean que se puede vivir esa vida de fraternidad y de confianza. Y estamos tratando de que la vida religiosa particularmente, pueda rescatar eso. También el vivir cerca de los mas pobres. De la gente que tiene menos oportunidad de conocer a Dios o de estar cerca de alguien que le muestre ese camino.

Esperamos que así sea, y desde aquí le deseamos que todas esas ganas de servir y de caminar al lado de nuestro pueblo, de los que no los conocen y de todo el que con buena voluntad se acerque a ellos, sean al mismo tiempo el impulso y el aliento que los ayude a no detenerse en este camino que, como dice un amigo, siempre va "cuesta arriba"...

JUBILEO DE LOS COMUNICADORES



4 DE JUNIO / 2000

**CELEBRACIÓN DE
LA EUCARISTÍA
SANTA IGLESIA
CATEDRAL
6.30 PM**

Por: *Antonio López de Queralta
Morcillo*



El Padre Gabriel Marcelino Quiroga y Rubio: Precursor de la abolición de la esclavitud en Cuba

Gabriel Marcelino Quiroga y Rubio, benemérito sacerdote, nació en Santiago de Cuba el 14 de noviembre de 1780, siendo bautizado el día 25 de ese mismo mes en la parroquia de Santo Tomás.

De su cristianísima familia, de origen español, recibió el P. Quiroga una esmerada y sólida formación cristiana y humana, además de un rico patrimonio que incluía numerosos esclavos.

Muy joven aún sintió la vocación al sacerdocio, entrando en 1793, con sólo 13 años, en el Seminario San Basilio Magno. Su paso por el seminario demostró que había en él una sólida vocación sacerdotal y una notable inteligencia, de lo cual daría pruebas durante sus años de seminarista y posteriormente en su fecundo apostolado en nuestra ciudad.

El 28 de diciembre de 1803 recibió la ordenación sacerdotal de manos del arzobispo primado de Cuba Mons. Joaquín Osés de Alzúa y Cooparacio, en nuestra Santa Iglesia Catedral, debiendo recibir dispensa por no tener aún la edad canónica requerida.

De 1803 a 1809 ejerció como profesor del seminario, capellán de la cárcel y en cuantas obras apostólicas necesitaron de su ardiente celo. Por sus virtudes y su preclara inteligencia este sacerdote santiaguero se

fue granjeando el afecto y el respeto de todos cuantos lo trataban y en especial de su arzobispo, que queriendo darle una prueba de benevolencia, lo nombra el 21 de enero de 1809 capellán y mayordomo del Santuario Arquidiocesano de Ntra. Sra. de los Dolores, a cuya advocación mariana él le profesaba especialísima devoción.

Siguiendo el consejo del arzobispo de Santiago de Cuba se trasladó a La Habana para estudiar en la universidad, obteniendo después de realizar brillantes exámenes, el doctorado en Sagrada Teología y la Licenciatura en Derecho Canónico en enero de 1828.

El 6 de abril de 1829, el entonces arzobispo de Santiago de Cuba Mons. Mariano Rodríguez de Olmedo y Valle nombró al P. Quiroga Canónigo Magistral de nuestra Santa Iglesia Catedral.

San Antonio María Claret distinguió al P. Marcelino con su amistad personal y le demostró el aprecio y la confianza que le tenía al nombrarlo tesorero de la Santa Iglesia Catedral el 21 de noviembre de 1854. Debemos destacar que el P. Marcelino solía acompañar a Mons. Claret en sus viajes apostólicos y misioneros por la entonces extensa Arquidiócesis de Santiago de Cuba.

No concluyeron aquí los nombramientos recibidos por este sacerdote virtuoso, el 20 de noviembre de 1866 Mons. Don Primo Calvo y Lope, arzobispo de Santiago de Cuba, lo nombra Deán de la Santa Iglesia Catedral que era el cargo más alto entre los canónigos, el cual compartió con sus obligaciones pastorales de su querida parroquia de Ntra. Sra. de los Dolores.

Murió santamente y con plena lucidez el 20 de junio de 1868, habiendo recibido la extremaunción y el santo viático de manos del arzobispo Mons. Primo Calvo y Lope, ante el cual hizo una valiente profesión de fe católica, de la fe que tan ejemplarmente había vivido. Antes de morir ratificó ante el notario Pedro Secundino Silva su testamento del 27 de abril de 1862 en el que declaraba en libertad a sus esclavos. Sus restos fueron velados en su parroquia y enterrado en el panteón de su familia en el cementerio de Santa Ifigenia.

El 17 de diciembre de 1905 por voluntad expresa de su amigo y entonces arzobispo de Santiago de Cuba Mons. Francisco de Paula Barnada y Aguilar, sus cenizas fueron trasladadas al Santuario Arquidiocesano de Ntra. Sra. de los Dolores y colocados después de una solemne misa pontifical, en un nicho excavado para contenerlas, ante el altar mayor de dicho templo.

Al perderse para el culto el templo de Ntra. Sra. de los Dolores, nuestro actual arzobispo Mons. Pedro Meurice Estú, gestionó ante las autoridades competentes la devolución de los restos mortales del P. Marcelino Quiroga y de la lápida que los cubría, los cuales fueron trasladados a la Santa Iglesia Catedral y velados todo un día; después de una solemne concelebración eucarística presidida por Monseñor Meurice junto a todo el presbiterio de nuestra ciudad, fueron

reinhumados debajo del nicho de San Pedro Apóstol en este templo catedralicio.

El Padre Marcelino Quiroga y Rubio fue, es y será ejemplo de fidelidad a Cristo, a la Iglesia y al pueblo, a los que él sirvió incondicionalmente durante toda su vida y debe ser considerado y conocido como un precursor de la abolición de la esclavitud en Cuba, pues su noble y cristiano gesto de darle la libertad a sus esclavos no fue comprendido en la sociedad de su época debido a la mentalidad imperante entonces.



YO SOY LA VIRGEN DE LA CARIDAD

Carta de María a los Jóvenes cubanos

Mis hijos muy queridos:

Me acerco a ustedes hoy de manera especial, pues quiero que me conozcan mejor, que sepan bien quién soy y quienes son ustedes para mí. Ya saben que soy la madre de Jesús, lo traigo en mis brazos; con El también les traigo la cruz porque conozco sus sufrimientos.

Bajo el título de la Caridad, he querido ser la madre de todos los cubanos y, he estado siempre a lo largo de su historia infundiéndoles esperanza y valor en todas sus luchas por ser una nación independiente y con una identidad propia. Yo me he entregado para estar en la esencia misma de su nacionalidad y su cultura.

Hoy ustedes, jóvenes de Cuba, están especialmente bajo mi mirada materna, pues con ustedes anhelo continuar mi tarea de seguir haciendo surgir el Reinado de mi Hijo en esta tierra. Ustedes son ahora mi esperanza, la Esperanza de Cuba.

¡No tengan miedo!. ¡Veo en cada uno de ustedes tantos valores!. Conozco todo lo bueno que hay en ustedes y, también sé cuáles son sus límites, sus dificultades. Oren para obtener la Paz en medio de su situación. Nada debe impedir en ustedes o fuera de ustedes, que mi Hijo los Ame y vivan de ese Amor. Los invito a orar siempre, hasta llegar a sentir todos los días el Amor que Jesús y yo les tenemos. De aquí brotará su alegría y la fuerza para afrontar todos los desafíos que les presenta su vida diaria. Recuerden que yo estoy siempre con ustedes, de manera particular en sus luchas contra el mal y a favor de sus legítimas aspiraciones. No lo duden, tengan mi confianza. ¡Si supieran cuanto puedo hacer con ustedes y por ustedes!...

Mis ojos derraman lágrimas al ver sus sufrimientos, pero es necesario pasar por la prueba y saber que el dolor humano es también redentor. La historia de nuestro pueblo cubano tiene grandes enseñanzas para la fe y, es hermosa la herencia que a ustedes les toca.

Hijos míos, cuando yo acompañaba a los mambises en sus luchas por ver a Cuba libre, les infundía también el Amor y la compasión de mi Hijo, y pensaba ya en ustedes, a quienes tocara abrir las puertas del Tercer Milenio de la Era Cristiana. Sabía que después de la enseñanza de penosas experiencias, ustedes deseaban dejar atrás la violencia, las guerras, las revoluciones, las venganzas y las intransigencias; como formas de alcanzar un mejor futuro. A ustedes corresponde construir en Cuba, la nueva civilización, la del Amor.

Recuerden queridos hijos, yo soy su Madre, SOY LA VIRGEN DE LA CARIDAD, soy la Virgen del AMOR. Ahora, más que nunca antes, ustedes pueden comprender y dar a conocer mi nombre: ¡Ámense!. Luchen por la Paz, por crear una vida social reconciliada. Lleven a todos los cubanos, sin desfallecer, este mensaje y este deseo profundo de todos: ¡Reconcíllense!.

Los quiero siempre,

María de la Caridad

Caibarién, 29 de Abril de 2000
Año de Gracia Jubilar

El Divorcio

“Lo que Dios ha unido no lo separe el hombre”.

Mt. 19,6

Mucho se ha criticado a la Iglesia, y en particular al Papa Juan Pablo II, por su firme posición en contra del divorcio, sobre todo en este tiempo que crece la flexibilidad al respecto por parte de la Iglesia Anglicana — surgida en la Inglaterra de Enrique VIII cuando el papa Clemente VII le negó a este rey el divorcio con Catalina de Aragón para casarse nuevamente con una amiga de ésta: Ana Bolena (la segunda de sus seis esposas y una de las dos que mandó a decapitar); porque Enrique, si recordamos la historia, para “volverse a casar por la iglesia”, se separó de la Iglesia Católica y creó una nueva, la Anglicana (inglesa), de la cual él, el rey, sería la cabeza suprema—. Ahora, como vivimos tiempos de modernidad, y a veces hasta de postmodernidad, pensamos que la Iglesia es la que tiene que resolver el problema anulando un matrimonio para bendecir el otro, y, mientras, vamos cogiendo por adelantado con la anuencia y la sonrisa de los que, en vez de alertar y aconsejar, prefieren ser ligeros, modernos y comprensivos. Ana Bolena se sintió en la gloria cuando el arzobispo de Canterbury colocó sobre sus *virginales* sienes la corona real, la recibió con la frente en alto, luciendo su triunfo, y el cuello muy erguido, el mismo cuello que, tres años después, rodaría lleno de sangre por el cadalso que su regio esposo ordenó levantar para ella, la infiel. Y ahora, dejando atrás la historia, no para olvidarla sino para reflexionar con ella, volvamos al asunto que nos ocupa. No es que yo piense que hay que mantener a toda costa una unión que, en lugar de ser amparo y ejemplo de los hijos, se convierte en simiente de discordias y fuente de agravios. Tampoco creo que la mujer debe aguantarle

infidelidades al marido, o viceversa; pero de eso a mirar el divorcio como una simple ruptura entre novios el trecho que va es demasiado grande, porque no es algo “light” y sin consecuencias, pues cuando se rompe un hogar, cristiano o no cristiano, con sacramento o sin él, ocurre una tragedia en la vida de la familia que lo protagoniza y lo sufre; tanto para los esposos —si es que algún día se amaron y son verdaderamente responsables— como para las víctimas inocentes de este frecuente conflicto: **los hijos**. Tal vez no podemos ser capaces de conocer la magnitud del horror que experimentan por dentro, de los miedos y temores que les asaltan pensando que a ellos también los abandonarán, como ocurre en no pocos casos, por no hablar ya de las consecuencias que este “simple” rompimiento puede tener en sus vidas, y en ese abismo interior que es su psiquis en la que esta huella indeleble es capaz de abrir enormes surcos.

Si no hay otra solución, acudamos al divorcio, pero con cordura, con honestidad, con la libertad que sólo un actuar responsable justifica. Y este actuar, **no es casquivano ni cambia con frecuencia de pareja**.

... Hace unos años, encontré un diskette que algún estudiante había olvidado. Al día siguiente hice lo que estaba a mi alcance para encontrar al dueño, pero fue en vano, a pesar del valor que tenía conseguir uno, nadie lo reclamaba. *Voy a borrar lo que tiene para utilizarlo*, anuncié un día, y me pareció que una alumna cambiaba de color, mas no hubo otra respuesta que el silencio. Picada mi curiosidad, me senté a la máquina para ver su contenido: Tablas, datos, y ¿un

cuento? ... Me debatí en la duda, pensaba que leerlo era como violar un secreto de confesión, pero lo leí, y cuando comprendí su sentido supe por qué enrojeció la muchacha y el impacto que me hizo fue tal, que aún recuerdo textualmente sus palabras. Juzguen ustedes:

Debías saber que me había negado venir a verte, como las otras veces, sólo que mis motivos en esta ocasión eran, al mismo tiempo que menos fuertes, más importantes, y sin hacer un gran esfuerzo a no dejarme arrastrar, fui subida al carro que me conduciría a ti.

... En el camino me temblaban infinitamente las piernas, bueno, pensé, no tendría por qué verte, estaría allí con los demás pero no tendría que asomarme a la transparente ventana.

*... Sin quererlo vinieron a mí los recuerdos de los años felices de la infancia (y regresan cada vez que te busco)... cuando a horcajadas sobre tus rodillas cantabas la canción de **Pichirilo** sirviéndome de caballo. Después vinieron años tristes, olvidaste tantas cosas, olvidaste tus hijos (imperdonable olvido), olvidaste que eras el ser imprescindible de mi vida con quien hablaba, jugaba, donde encontraba siempre y sin condición un apoyo seguro. La adolescencia no me fue fácil sin ti, despertaba cada día en una casa vacía llena de tristezas.*

... Cuántas personas dijeron haberte visto tantas veces en la calle, tan cerca, sólo debías pasar, un segundo, un saludo, una llamada, pero todo lo que tuvimos de ti fue silencio, como ahora.

... Alguien me dijo de dormir un rato y cuando abrí los ojos ya había llegado el día, la hora más temida se acercaba; me fui huyendo a la Iglesia a llorar como si hubiera quedado sola en el mundo...

Cuando regresé, la funeraria estaba tan llena que me era imposible llegar a ti. Quería verte, al mismo tiempo agradecía no poder hacerlo.

... Despidete de tu padre, me dijeron, a través del cristal besé tu boca, tus labios muertos y en descomposición, como no me había sido permitido nunca hacerlo, te besé intensamente y luego ayudé a clavar las tablas que nos separarían para siempre.

Muchas veces pensé escribirte cartas y culparte, en realidad las hice, sólo que nunca supe dónde mandarlas, lástima, no creas que la muerte es el milagro que hace perdonar todas las faltas, lo que no fue perdonado entonces, queda así eternamente, hubiera preferido que la muerte nos alcanzara perdonados. He estado mucho tiempo esperando que ocurra algún milagro, he necesitado de tu cariño...

El entierro fue como sólo ocurre en los pequeños pueblos de campo, mucha gente fue a despedirte, como a los héroes, yo pienso que para ellos eras una especie rara de héroe sólo por tener muchos hijos, o por ya no tenerlos, claro que ellos no conocían toda tu historia. Todos lamentaban que hubieras dejado tan joven a tus hijos, los pobres.

Era mediodía y las campanas de la Iglesia anunciaban la larga y lenta peregrinación hasta el cementerio de la entrada.

Yo aún conservo la copia de la que he transcripto estos fragmentos, no sé si por dulce recuerdo o por lección severa, pero lo cierto es que su lectura hizo que me replanteara muchas cosas y cambiara mi visión de muchas más. Desde entonces, como nunca antes, creo que el divorcio es un drama ante el que no podemos cerrar los ojos ni tener posturas livianas, porque es la misma vida la que se encarga de pasar la cuenta, a todos sin excepción, donde más duele, y esto, sin tener en cuenta otros valores trascendentes ni que, con el correr de los años, algunos hijos repiten, aun de forma inconsciente, el comportamiento de los padres.

Es por ello que la Iglesia, Maestra en humanidad y siempre Madre, no divorcia, lo que hace es proceder a declarar nulos los

matrimonios que por alguna causa no fueron válidos desde el punto de vista del Derecho Canónico —entiéndase “eclesialmente”—, lo cual es diferente al hecho de si fueron consumados o no: ¿Tenían conciencia los cónyuges del sacramento que recibían? Recordemos que en este sacramento, y sólo en éste, los ministros oficiantes son los propios contrayentes. Por eso no es posible pasar por un mismo rasero a todas las causales de divorcio ni a todos los divorciados, como en todo lo humano hay luces y sombras, casos y causas. Pero ante el menor signo de ligereza o menosprecio de principios y valores, tan confundidos a veces con el enfoque “moderno” de los eternos problemas, ¡jojo con el escándalo!, que los principios morales no pueden “usarse” a conveniencia y en una sociedad permisiva la Iglesia tiene que sembrar y defender los valores del Reino por partida doble.

Porque hay algo real, que no podemos negar, vivimos en una sociedad *permisiva* que a su vez ha dado paso a una sociedad de *tolerancia*, y todo esto tiene consecuencias claras: el obscurecimiento de los valores esenciales familiares —relaciones prematrimoniales, extraconyugales, etc.—; la fácil aceptación social de los fracasos conyugales y de las nuevas uniones; una fácil actitud social que considera *lícito* y *moral* lo que es *legal*, como ocurre en el caso del divorcio. Por eso, a nivel intraeclesial hay que introducir de una vez un verdadero y auténtico *catecumenado para el matrimonio y la familia* (FC,66); y a nivel extraeclesial una **pastoral profética** que **anuncie** los valores humanos del matrimonio y la familia y el verdadero significado de la dignidad humana de la persona; pero que también **denuncie** aquellas estructuras injustas que hacen imposible la dignidad humana y la realización de la persona como ser individual y social y como familia, así como aquellos ordenamientos jurídicos que, más que el bien común, tratan de imponer

ideologías y comportamientos humanos que obedecen a otro tipo de intereses, ya sean éstos económicos, políticos, o de otra índole. Y esto, no es un problema sólo de nuestro país.

Martí, para quien “amar no es más que el modo de crecer”, decía que “no está en el divorcio el remedio a los males del matrimonio, sino en escoger bien la dama y en no cegar a destiempo en cuanto a las causas reales de la unión”.

Por eso, si es que estas ya largas líneas sirven de algo, yo pediría a los que están pensando en el divorcio que lo mediten mejor, con luz de futuro y ojos de fe, y no por aquello de que *donde hubo fuego cenizas quedan*, sino porque el amor conyugal es afecto, emoción, sentimiento que involucra a toda la persona y toca los resortes más íntimos...

A los novios, les propongo cantar juntos *Como una promesa eres tú* —del grupo Mocedades—. Una meditación cantada, y si encuentran que el otro es *promesa, mañana de verano, sonrisa, esperanza, lluvia fresca, fuerte brisa, agua, fuego ardiente y poema*, entonces sí, con alegría, tomen juntos la *guitarra* para cantar a la vida y al amor que es más fuerte que la muerte, construyan juntos el *horizonte* común, realicen el **matrimonio donde no cabe el divorcio porque existe el AMOR.**



Etapa Republicana

MAYO

21 de mayo de 1899. Este día penetran en el Santuario de El Cobre para robar joyas y ofrendas en la Capilla de los Milagros. Al querer tomar las joyas de la imagen de la Virgen le arrancan la cabeza siendo encontrada más tarde en un pozo de la mina y las joyas en la calle de Santa Lucía. Fueron detenidos y puestos a disposición de los tribunales por este sacrilegio y vandálico hecho Juan Zamora, Luis Álvarez y Rafael Guerrero.

20 de mayo de 1902. Se celebra en la catedral de Santiago de Cuba una misa en honor de la Independencia de Cuba, oficiando el Canónigo Lectoral R.P. Doctor Desiderio Mesnier Cisneros.

18 de mayo de 1906. Este día al derrumbarse una galería del pozo Richard de la Mina del Cobre, se derrumba también el Santuario de la Virgen de la Caridad situado en dicho lugar.

21 de mayo de 1914. Se funda en Santiago de Cuba, la Sociedad de San Vicente de Paúl en la Iglesia de San Francisco bajo la advocación de Santo Tomás apóstol.

10 de mayo de 1916. El Santo Padre Benedicto XV proclama a la Virgen de la Caridad Patrona de Cuba a petición de los Veteranos del Ejército Libertador de Cuba.

9 de mayo de 1917. El Ayuntamiento de la ciudad acuerda cambiar los nombres a las calles Clarín por el de Padre Quiroga, la de Cuartel de Pardos por Monseñor Barnada y la calle Santa Isabel por Padre Callejas.

7 de mayo de 1925. Llega a Santiago de Cuba, la fundadora del Colegio Sagrado Corazón de esta ciudad, Rvda. Madre y Vicaria General de dicha Congregación en Cuba, Matilde Moreira.

JUNIO

22 de junio de 1899. Es preconizado por el Santo Padre León XIII el R.P. Doctor Francisco de Paula Barnada y Aguilar como Arzobispo de Santiago de Cuba.

25 de junio de 1899. Fallece en la villa de El Cobre el R.P. Andrés Ramírez Cobos, párroco y capellán del Santuario de la Virgen de la Caridad.

27 de junio de 1899. Es nombrado párroco y capellán del Santuario de la Virgen de la Caridad de El Cobre el R.P. Bernabé Gutiérrez.

4 de junio de 1906. El R.P. Ignacio Aseff, sacerdote del rito católico maronita del Líbano, solicita permiso para ejercer su ministerio sacerdotal en la Arquidiócesis de Santiago de Cuba.

27 de junio de 1909. Queda inaugurada la capilla de Cristo Rey en el reparto Marimón. Ofreció la primera misa el R.P. Manuel Martínez de la Junquera y predicó el R.P. Desiderio Mesnier Cisneros.

8 de junio de 1913. Fallece a la 1 y 25 de la madrugada del domingo el Arzobispo Francisco de Paula Barnada y Aguilar; le administró los santos óleos el R.P. Vicario de Camagüey y Canónigo de honor de la Catedral R.P. Manuel Martínez Saltage.

10 de junio de 1913. Es designado Administrador Apostólico de Santiago de Cuba y Camagüey el Obispo de Cienfuegos Fray Aurelio Torres Saiz, hasta el 3 de septiembre de 1914 que renuncia por enfermedad.

18 de junio de 1916. Es consagrado Arzobispo de Santiago de Cuba en la Catedral Metropolitana Mons. Félix Ambrosio Guerra y Fessia S.D.B.

MAYO 2000

COMISION	ACCIONES	FECHA Y LUGAR
COMISIÓN P.A.S	♦ Encuentro de Enfermos.	
COMISIÓN JUBILEO	✦ Celebración Jubilar de los obispos.	13 DE MAYO
COMISIÓN FORMACION	♦ Tercer Encuentro Talleres.	21 2DO. BÁSICO 28 1RO. BÁSICO Y ESPECIALIDADES DON BOSCO
COMISION NUEVAS COMUNIDADES	♦ Curso de animadores	INTERMUNICIPAL
COMISIÓN PASTORAL JUVENIL	♦ Cuarto Encuentro de animadores PJ.	EL COBRE, 5 AL 7 DE MAYO
COMISION CATEQUESIS	♦ Mes de la Infancia Misionera.	
COMISIÓN LAICOS	♦ Diocesana de laicos.	EL COBRE, 26 AL 28 DE MAYO
COMISIÓN PASTORAL FAMILIAR	♦ Día de las Madres. ♦ Comienza la Jornada Nac. de la Familia.	14 DE MAYO
COMISIÓN EPISCOPAL DE VOCACIONES	♦ Encuentro. Comisión Episcopal de jóvenes. ♦ Fiesta del Buen Pastor. ♦ Encuentro Vocacional	15 AL 19 DE MAYO, EL COBRE 14 DE MAYO 19, 20 – 21 MAYO, EL COBRE

**CONFERENCIA DE OBISPOS CATÓLICOS DE CUBA
8 AL 13 DE MAYO, EL COBRE.**

JUNIO 2000

COMISION	ACCIONES	FECHA Y LUGAR
COMISIÓN P.A.S	♦ Encuentro de visitadores	
COMISIÓN JUBILEO	⊕ Celebración Jubilar de los comunicadores ♦ Semana de adoración eucarísticas	4 DE JUNIO 22 AL 30 DE JUNIO
COMISIÓN FORMACION	♦ Tercer Encuentro Talleres	4 DE JUNIO DON BOSCO
COMISIÓN PASTORAL JUVENIL	♦ Convivencia para animadores de Convivencias del verano.	16 AL 18 DE JUNIO, EL COBRE
COMISION CATEQUESIS	♦ Encuentro de catequistas para adultos.	30 DE JUNIO AL 2 JULIO, EL COBRE
COMISIÓN MISIÓN	♦ Taller de misioneros. Iglesias, Sectas y nuevas religiones.	23 AL 25 DE JUNIO, EL COBRE
COMISIÓN CULTURA	♦ Publicación de Claras Luces.	
COMISIÓN PASTORAL FAMILIAR	♦ Día de los Padres ♦ Concluye la Jornada Nacional de la Familia	11 DE JUNIO
CARITAS	♦ Conferencia.	2 AL 4 DE JUNIO, EL COBRE

RETIRO DE H.H. SOCIALES
1 AL 13 DE JUNIO, EL COBRE

¿Drogas?

“Vengan a mí los cansados y agobiados que yo les aliviaré”

Escuchar esta palabra produce frío en el alma de cualquiera; asociando ella toda la secuela destructiva que para el hombre y la sociedad sabemos que deja. Para algunos hablar de drogas pudiera parecer fuera de lugar, como si sólo viéramos fantasmas donde no los hay; pero lamentablemente la realidad es otra, el mundo, la sociedad de los jóvenes y adolescentes del hoy no es ni remotamente la de nuestros años de pepillería, donde los padres se asustaban por las fiestas a media luz ... y las a oscuras; en los que hablar de drogas nos hubiera parecido a ellos y a nosotros el más completa absurdo: *¿aquí?...*

Pero más de quince años me separan de esta época de sueños y veo, todavía con mis pichones en el nido y en proceso de aprendizaje de vuelo, los vientos que soplan. Hoy es necesario hablarles y alertarles, armarles con las armas de la razón y el amor para el combate de la vida, en el que en un momento no esperado y de manos desconocidas puede llegarles la tentadora propuesta: *¿Por qué no pruebas?...* Y para ello debemos prepararlos y prepararnos.

La droga hoy, afecta por casi igual a países y gentes todas : hombres y mujeres, jóvenes y adultos; ésta lleva a los que las consumen, a un abismo de soledad y miedo, les disminuye en sus capacidades físicas y espirituales para enfrentar la vida con mirada de esperanza, les disminuye en su ser íntimo, en su alma. Convierte a los que la producen, transportan y comercian en insaciables seres que persiguen la ganancia fácil, cuyo precio es pagado con la miseria, la esclavitud física y espiritual de la dependencia de sus semejantes. Es sin lugar a dudas consecuencia y a la vez causa de una creciente pérdida de la ética y disgregación

en la sociedad; corroe las relaciones entre los individuos y la conciencia social.

Sus causas , están en *“la falta de claras y convincentes motivaciones de vida... la falta de puntos de referencia, el vacío de valores, la convicción de que nada tiene sentido y que, por tanto, no vale la pena vivir, el sentimiento trágico y desolado de ser caminantes ignotos en un universo absurdo... es el sentido de la soledad y la incomunicabilidad, que por desgracia pesa sobre la sociedad moderna, rumorosa y enajenada, y también en la misma familia... la fuga en la droga para olvidar, para hacerse inconsciente, para huir de situaciones tornadas insoportables y oprimentes, para iniciar voluntariamente un viaje sin retorno. Un segundo motivo, ...que incita a la búsqueda de paraísos artificiales en los varios tipos de droga... es la estructura social carente y que no satisface”*.

El uso y abuso de las drogas, en cualquier sociedad, interpela directamente a ésta y a sus familias de manera cruel, pues siempre tendrá asociada una ausencia de valores morales, un no saber distinguir entre lo bueno y lo malo, un no tener límites, que la sociedad y la familia no fueron capaces de formar y de transmitir en su momento. Cuando un ser humano recurre a la droga, cualquiera que ésta sea, nos envía como buque a la deriva señales de auxilio, señales que debemos saber captar y responder a tiempo.

El Papa Juan Pablo II ve a esta dependencia como una patología del cuerpo y del espíritu de la persona, que la lleva a escapar de la realidad y recurrir a un placer pasajero, que a la larga es la pérdida del sentido de su propia existencia:

“El drogarse ... siempre es ilícito, porque comporta una renuncia injustificada e irracional a pensar, a querer y a actuar como

persona libre...el ser humano no tiene derecho a perjudicarse a sí mismo y jamás puede abdicar de la dignidad personal que le viene de Dios...la tóxica dependencia más que una enfermedad del cuerpo es una enfermedad del alma... La droga no se vence con la droga. La droga es un mal y al mal no se le hacen concesiones"

En nuestra sociedad hoy los peligros han aumentado y no es un mal que nos sea ajeno, por esto a nivel jurídico se aplican sanciones severas a quienes la producen, trasladan o trafican, por el peligro que, fundamentalmente para la niñez y la juventud constituyen. Ellos con su inexperiencia, deseo de buscar siempre nuevas vivencias, falta de horizonte futuro y en ocasiones ausencia de valores que sustenten su vida, pueden convertirse en presa fácil de los inescrupulosos que trafican con la vida y dignidad humanas, y que hacen de este flagelo su modo de vida.

¿Pero será esto suficiente?... Sin dudas no, todo no pasa sólo por la represión, es necesaria la **prevención**. Prevención, que nace en la instauración de nuevas relaciones humanas, ricas en valores espirituales y afectivos. Aplicar a nivel social la terapia del amor, del Dios que es Amor y que nos llama a todos a vivir en el Amor.

La familia aquí, como en ninguna otra situación, tiene un papel fundamental e insustituible. *"Frente a un mundo y una sociedad que corre el riesgo de volverse cada vez más despersonalizada y, por ello, deshumanizante, con el resultado negativo de difusión de muchas formas de evasión – la principal de las cuales está constituida por el abuso de la droga – la familia posee energías formidables capaces de rescatar al hombre... creando un ambiente familiar estable, crearán las condiciones mejores para una vida serena en el hogar, ofreciendo a sus hijos la*

seguridad afectiva y la confianza en ellos; de la que tienen necesidad para su crecimiento espiritual y psicológico".

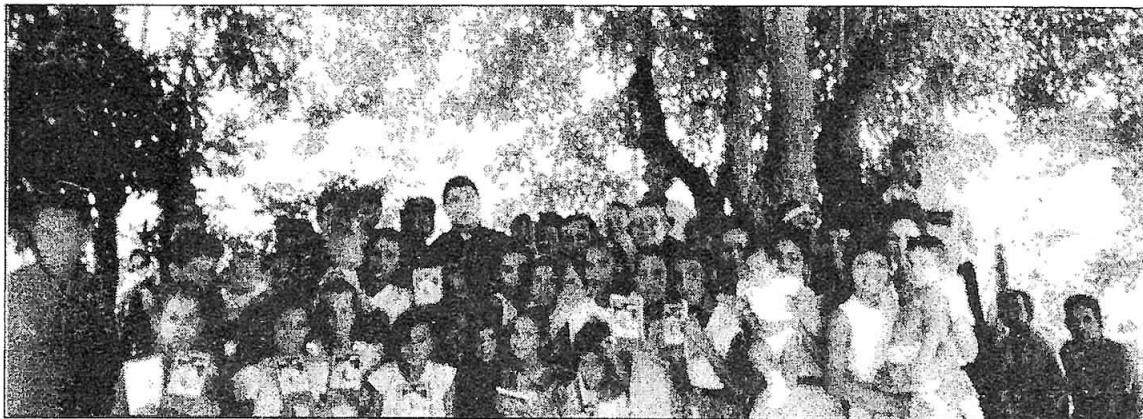
Prevención, que es tarea también de: escuela, educadores, ambiente social, de organismos nacionales e internacionales; para concientizar y comprometer a todos en la construcción de un mundo nuevo donde el hombre sea lo principal; el hombre dignificado y dignificante de toda su realidad por ser hijo de Dios, hecho a su imagen semejanza.

Pasa por la recuperación de los que han sido presa de las drogas, para llevarles al descubrimiento y redescubrimiento de su dignidad, ayudándoles terapéutica y afectivamente a restablecer los mecanismos de su voluntad rotos y dispersos por la dependencia. Ayudarles a ser fuertes y a perder el miedo de la propia fragilidad humana, miedo que les lleva a encerrarse en sí mismos, a entregarse a la droga y dejarse llevar por mecanismos de muerte. Aquí la familia, centro de afectos y comprensión, puede ayudar de manera insustituible al hombre en su voluntad de renacimiento y de retorno a la vida.

Mucho nos daría para meditar este tema, sin asumir una postura alarmista ni pensando que este es problema de otros, sino desde una postura responsable y comprometida con la sociedad de nuestro tiempo, que espera de las familias la formación de auténticos valores en sus hijos, que les lleven a la plenitud de la dignidad de la persona; la restauración desde ella, célula básica de la sociedad, del valor trascendente e irrepetible de la vida humana, hoy y para todos los tiempos.

Citas del artículo "Posición ética y moral de la Santa Sede con relación a la Droga", L'Osservatore Romano, No7 13 de febrero 1998.

Contramaestre, una comunidad católica en franco crecimiento



Bañada por las aguas del mayor afluente del Cauto y flanqueada por las estribaciones de la Sierra, la comunidad católica de Contramaestre, tiene sobradas razones para estar alegre. En los primeros meses del año 1997 llega a la parroquia el padre Rafael Martos para residir "a tiempo completo". ¡Hacia tantos años que no teníamos un párroco residente! ...Y han pasado ya tres años fructíferos para los católicos de esta región; hoy podemos hablar de un arduo trabajo misionero, pues la palabra de Dios se va extendiendo según el deseo y mandato de Jesús: "Id por todo el mundo y anunciad el evangelio".

Ya no sólo hay católicos en la parroquia La Sagrada Familia de la ciudad, sino que han surgido otras comunidades donde nunca se les había llevado la Buena Nueva, como son las de Las Cruces, Romana 7, Cruce de Lajas, Ventas de Casanova, Maibío, Loma de la Gloria, Moscú, donde se realiza un floreciente trabajo de catequesis para niños, jóvenes y adultos. En núcleos poblacionales como en el batey del Central América y el de

Maffo se han abierto casas habilitadas para la celebración de la Santa Misa y se realizan bautizos de niños menores de 7 años y también adultos ya catequizados.

La labor misionera también se ha extendido hasta las serranías del III Frente donde se han creado uno o dos puntos de catequesis para niños y adultos, que con gran interés están siguiendo su formación; pero aquí no se detiene la Iglesia que peregrina en Contramaestre, pues Sierra adentro y a escasos kilómetros de donde cayera el Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes, se levanta la capilla de Los Laiales, donde dos o tres veces al mes se celebra la Eucaristía y se va catequizando poco a poco a niños y adultos.

Gracias a la colaboración de hermanas y hermanos católicos de Contramaestre, jóvenes, adolescentes, amas de casa y hasta jubilados, se despliega toda esta labor misionera de llevar un mensaje de fe y amor a personas humildes del pueblo que reciben agradecidas las enseñanzas del Evangelio.

Es meritorio el piadoso trabajo que realiza un grupo de amas de casa y jubilados como visitadores de enfermos y en la pastoral penitenciaria, llevándoles un mensaje de amor y esperanza a través del aliento personal y la oración. Trabajo social que no termina aquí, funcionando en la Parroquia un grupo de atención a niños y jóvenes que presentan el síndrome de Down, a los que se les ayuda a desarrollar sus habilidades, mientras que a los padres se les orienta en cómo relacionarse con sus hijos.

Otra labor que va cobrando gran fuerza espiritual en nuestra comunidad es la de "Las Capillitas" con la imagen de la Virgen, que cada día llega a los hogares con su mensaje de paz y amor maternal.

A este trabajo misionero se suman nuestros niños y adolescentes de la Infancia Misionera, todos los domingos por la mañana, quienes se han ganado el respeto y cariño de los vecinos que visitan.

La Pastoral Juvenil, también presente en sus dos variantes de jóvenes y adolescentes, ha sido un pilar fundamental en la labor misionera de zonas rurales de Contra maestre y III frente.

Todo este arduo trabajo, que con tanta alegría desplegamos, debe ir, cada día en aumento, porque estamos convencidos de que el Espíritu Santo "aletea" cada vez con más fuerza en Contra maestre.



Historia de la vela que se creía más que la Luz

Yo soy una vela descendiente de la cera misma de los apóstoles heredera del Cirio de la Pascua, expresión de la resurrección de Cristo.

YO SOY LA LUZ que creó y prendió la vida de los apóstoles, la misma que te formó y eligió y hoy quiero que ardas hasta gastarte.

Enciéndeme de vez en vez para que TU LUZ dure muchos años.

Yo quiero que ardas siempre, el tiempo no te pertenece, **YO SOY ETERNO**.

Espera que terminen el hermoso candelabro de la catedral, así todos te verán rodeado de mayor gloria y majestad.

Yo quiero que ardas siempre y en todo lugar, el espacio no te pertenece, **YO SOY OMNIPRESENTE**, mi templo es el corazón del hombre, mi gloria su salvación.

Déjame arder ante las grandes multitudes o en las bellas bodas y bautismos, así muchos te conocerán y aplaudirán, no me gastes por unos pocos.

Yo quiero que ardas siempre, la cantidad no es cosa tuya, **YO SOY** quién saca los hijos de Abraham de las piedras, no lo olvides.

Entonces déjame arder en el extranjero, donde hace frío y pueda dar calor, pues aquí con sol no hago falta, además me derretiré y no podré hacer bien a nadie.

YO quiero que ardas siempre, las noches son frías y para ello se prende la hoguera, tú no, tú estás para dar luz.

Pero si ardo siempre, los hijos de las tinieblas se darán cuenta y me apagarán y entonces tu Iglesia quedará a oscuras; mejor déjame conversar con ellos a solas y tu Iglesia no será dañada.

Yo quiero que ardas siempre, no se enciende una Luz para ponerla debajo de la cama, **YO SOY LA LUZ DEL MUNDO**, yo soy quien guía la Iglesia no tú, así

que no temas pues yo tengo poder para encenderte y para apagarte; recuerda que el que pierda su vida por mí la ganará, y las tinieblas no prevalecerán, yo siempre estaré contigo.

¡Ya sé!, le pediré a todos que me sirvan incondicionalmente y mantendré la unidad de tu Iglesia. Al que opine lo contrario lo despediré.

Sólo a mí han de entregar sus corazones, pues en ellos reina mi Espíritu que es quién mantiene unida a la Iglesia. Ni ante ti, ni ante nadie se arrodillarán, mi unidad es la del amor. Recuerda: en lo cierto **UNIDAD** y en lo dudoso **CARIDAD**.

Déjame arder entonces para los dueños de la cera, ellos nos darán mucho y así TÚ podrás formar muchas velas.

YO SOY EL DUEÑO DE LA CERA y brillo para todos, en especial, para los que no tienen luz y son esclavos de la noche.

Eso hago desde donde me has puesto...

YO te puse al lado de los pobres no lejos de ellos.

Pero yo los ayudo con la cera que de mí se desprende.

No es para que des cera para lo que yo te escogí, si no para que des **LUZ**, la cera la dan las abejas, ellas son las obreras que la producen.

Entonces dame medios para transportarme y para multiplicarme.

No te doy otros que los del pobre: sus pies, sus manos y sus bocas.

¿Entonces, qué hago Señor?

Tú arde siempre en la casa del pobre, ni abajo ni arriba, a su mismo nivel para que ellos me vean cuando lleven el pan a su boca y me den gracias porque sufro con ellos; no temas a sus manos, pues ellos te harán y reharán cada vez que me busquen. De sus manos te escogí, en sus manos brilla y gástate.

Locales

Diaconado Permanente

Los padres José María Armendáez Esparza de la diócesis de Guantánamo- Baracoa y Ramón García Rampérez de esta Arquidiócesis se reunieron el 18 de marzo, en Don Bosco, con los tres prediáconos permanentes de Santiago y con seis de la diócesis hermana. Este encuentro reiniciaba los cursos y los encuentros formativos en vista a ir aumentando progresivamente la identidad y misión del ministerio de diáconos permanentes en nuestras iglesias particulares. A nuestros hermanos: José Vicente Valls de la Torre, Edel Pérez Sanz e Isaías Licea Vargas, que son los iniciadores de este camino en nuestra Arquidiócesis, les acompañamos con nuestra oración y fraternidad.

Encuentro Nuevas Comunidades

Del 7 al 9 de abril pasados, la Comisión Diocesana Nuevas Comunidades llevó a cabo su tradicional encuentro de Animadores Laicos de Nuevas Comunidades. A los pies de la Virgen de la Caridad, se reunieron la mayoría de los laicos que animan estas comunidades esparcidas por toda la geografía de la arquidiócesis.

Tres fueron los objetivos de este Encuentro-Retiro: reflexionar sobre la **"Identidad Cristiana"**; aproximarnos al misterio de la **"Santísima Trinidad"**, como paradigma de toda comunidad y preparar **"Celebraciones Litúrgicas"** para la Semana Santa. Sazonados éstos por la fraternidad entusiasta y por las propuestas en vista a un servicio eclesial más calificado.

Nuestro obispo, Mons. Pedro, compartió también con nosotros sus inquietudes y aspiraciones; expresándonos que somos en nuestros barrios, distritos, pueblos y campos el **"Primer Rostro"** de la Iglesia.

Visita de los Directores

El lunes de Pascua, el pasado 24 de abril tuvimos el gozo de recibir en nuestra diócesis la visita del P. Antonio Maté Rico, Director del Instituto Internacional de Teología a Distancia (del cual nuestro Instituto Pastoral Pérez Serantes para la formación de laicos es uno de los 64 centros asociados del mundo entero). Le acompañaban esta vez el P. José Luis Bravo, Director del Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Agustín y del P. José Ramón Bustos, Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. Sostuvieron un encuentro fraternal con Mons. Pedro Meurice E. en la mañana y en la tarde – noche se reunieron primero con los directores del centro de formación arquidiocesano, estando representadas las diócesis de Santiago, Bayamo-Manzanillo y Guantánamo-Baracoa – y en la noche con algunos alumnos y profesores.

Luego del intercambio fraterno de dudas, ideas y recomendaciones, nos dejaron un mensaje de ánimo y perseverancia en el empeño de formación de los laicos para Cuba y la Iglesia. Recordándonos que el Instituto Pastoral Pérez Serantes debe cumplir siempre con las tres D: Diocesano – con el visto bueno del obispo-, Docente –bien estructurado y con identidad propia, que garantice la formación permanente de todos con un alto nivel de exigencia- y a Distancia – que siga el método de aprendizaje y enseñanza de este tipo de educación-.

Infancia Misionera de Paseo

Un grupo de alrededor de 70 niños de las parroquias pertenecientes a la Infancia Misionera de Santiago, Palma Soriano y Contramaestre, ganadores de un concurso recientemente realizado, compartieron el sábado 29 de abril un bonito paseo a Playa Larga, junto a sus catequistas y animadores. **¡Enhorabuena para todos y adelante con la alegría y esperanza que reparten a su paso!**

Jubileo de los Obispos

Los Obispos cubanos invitaron a todos los fieles a unirse en oración el 13 de mayo con motivo de la celebración de su Jubileo por el Año Santo en el Santuario de la Virgen de la Caridad, nuestra madre. En este día cada obispo presentará a nuestra Patrona a sus sacerdotes y diáconos, a los religiosos y religiosas, a los laicos comprometidos y fieles en general. Dice la Carta de los obispos: ***“En nuestro afecto y solicitud pastoral estarán cuantos integran el Pueblo de Dios: los niños, los adolescentes, los jóvenes, los ancianos, las familias, los enfermos, los presos, los cubanos ausentes de su país y las personas más necesitadas de afecto y comprensión”***. Manifiesta así mismo el deseo de nuestros pastores de encomendar al cuidado de la Virgen sus planes pastorales: la educación en la fe de las nuevas generaciones y los trabajos por la recuperación de los valores morales y espirituales, entre otros. Este día los Obispos cubanos consagrarán nuestra Nación al Inmaculado Corazón de María, poniéndola bajo su amparo maternal.

Seminario Voluntariado Social

Entre los días 28 y 30 de Abril tuvo lugar en El Cobre el Seminario – Taller para la Formación de Animadores de la Tercera Edad, sobre el tema: Voluntariado Social Católico en la atención a la Tercera Edad. Programado por Cáritas Nacional, participaron responsables de Cáritas de las diócesis desde Ciego de Ávila hasta Guantánamo, quienes serán los encargados de transmitir lo allí aprendido a otros hermanos que dedican gran parte de su tiempo a atender, ayudar y acompañar a los ancianos.

Pascua Juvenil

El Pasado 30 de abril los jóvenes santiagueros celebraron su Pascua 2000, a la que asistieron unos 650 de todas las parroquias de la diócesis. En gran alegría por la Resurrección, compartieron la Eucaristía presidida por Mons. Pedro Meurice y luego una velada que animaron con su juventud, entusiasmo y creatividad los mismos asistentes.

“ Jesús Nuestra Gran Puerta” fue el lema que vivieron nuestros jóvenes toda la cuaresma: los retiros, la preparación del Triduo Pascual en nuestras comunidades, para vivir la experiencia Pascual – Paso del Señor por nuestras vidas y comunidades; para poder vivir la Alegría de la Resurrección, y cruzar la ¡ Gran Puerta! Con júbilo Pascual con la esperanza de transformar nuestra realidad con la fuerza del Resucitado.

Llegando...

El Hno. Rodrigo Garcés, de los Hermanos de la Salle, está de nuevo con nosotros desde el pasado 17 de abril. Le recibimos con fraternal alegría, esperando que esté pronto incorporado a todo el afán pastoral de nuestra diócesis.

Internacionales

El Papa señala "ambivalencia" de la globalización

El Papa Juan Pablo II destacó la necesidad de tener una aproximación crítica a la globalización, ya que este fenómeno es ambivalente en lo que respecta a sus efectos para el hombre. Este tema fue abordado por el pontífice durante la audiencia que concedió a los dirigentes sindicales y trabajadores de grandes compañías que participaron el lunes 1 de mayo en el Jubileo de los Trabajadores.

El Papa señaló la necesidad de "conocer y evaluar con una investigación atenta y puntual" la globalización, porque "se presenta con una aguda característica de ambivalencia". "Puede ser un bien para el hombre y la sociedad, pero podría revelarse también como un daño de no pocas consecuencias". Advirtió que la diferencia "depende de algunas opciones de fondo: si la 'globalización' es puesta al servicio del hombre y de todo hombre, o exclusivamente para provecho de un desarrollo desvinculado de los principios de la solidaridad, de la participación y ajena a una responsable subsidiariedad".

Juan Pablo II ofreció una fórmula de garantía: "mientras más global se vuelve el mercado, más debe ser balanceado por una cultura global de la solidaridad, atenta a las necesidades de los más débiles". Esta aproximación, según el Papa, "salvaguarda la democracia, incluso económica, junto a una recta concepción de la persona y la sociedad".

"El hombre -dijo el Papa- tiene el derecho a un desarrollo que involucre todas las dimensiones de su vida". "La economía, incluso globalizada, tiene que integrarse en el complejo tejido de las relaciones sociales, constituye un componente importante, pero no exclusivo".

Para la globalización ***"es necesaria una nueva cultura, nuevas reglas y nuevas instituciones a nivel mundial"***, dijo el Papa poco antes de destacar que la política y economía deben colaborar en este campo "para determinar los proyectos a corto, mediano y largo plazo" que permitan introducir cambios en las actuales desigualdades, y de manera especial, lograr la condonación de la deuda de los países pobres.

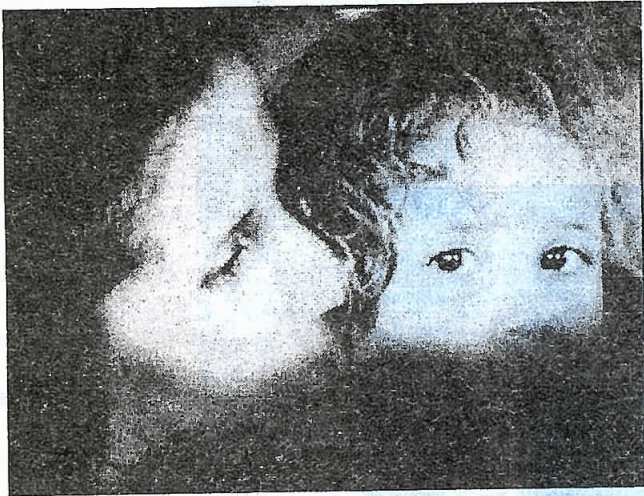
Concluyó señalando a los trabajadores que ***"la Iglesia aprecia vuestra obra y os acompaña en vuestro esfuerzo de dar vida, en un mundo marcado por complejas relaciones de interdependencia, a relaciones de solidaria y efectiva colaboración"***.

MUERTE DEL CARDENAL O'CONNOR

La pasada tarde del jueves 4 de mayo murió a la edad de ochenta años, el cardenal John Joseph O'Connor, arzobispo de Nueva York. "El cardenal O'Connor ha sido una figura extraordinaria en la Iglesia Católica de los Estados Unidos. Ha sido un verdadero pastor fiel y un testigo ejemplar de la fe y de la dignidad humana. Ha llevado a cabo su misión sacerdotal de forma apasionada, siempre con gran atención a las personas necesitadas. Seguro que sentiremos su ausencia".

La Iglesia Católica en Cuba expresa su tristeza por la muerte del Cardenal John Joseph O'Connor, Arzobispo de New York. Los católicos cubanos tenemos motivos suficientes para recordar al hombre que manifestó en más de una ocasión su cercanía a la Iglesia en Cuba y a todos los cubanos, mediante sus palabras de aliento y estímulo, pero también y sobre todo con sus actos.

Felicidades Mamá



*El amor es paciente y
bondadoso;
no tiene envidia
ni orgullo ni arrogancia.
No es grosero ni egoísta,
no se irrita
ni es rencoroso ; no se
alegra de la injusticia,
sino que encuentra su
alegría en la verdad.
Todo lo disculpa, todo lo
cree, todo lo espera,
todo lo soporta.
El amor nunca pasará.*

